

Declaración de Beirut contra la mundialización y la guerra

**Beirut, Líbano,
19 de septiembre de 2004**

Somos delegados de movimientos sociales, organizaciones diversas, partidos políticos, redes y coaliciones provenientes de 43 países de Latinoamérica, Norteamérica, Asia, Oceanía, África y Oriente Medio, que luchamos por la mundialización de la paz y la justicia con base en los principios de equidad, solidaridad y diversidad a través de campañas y acciones propias contra la militarización, la globalización de las corporaciones transnacionales, la proliferación de armas nucleares y la instalación de bases militares estadounidenses.

Reunidos en Beirut, Líbano, en un momento crucial para la humanidad, celebramos la oportunidad histórica de estrechar y fortalecer los lazos con nuestros amigos de la región árabe. Reafirmamos los principios de unidad de acción establecidos en el consenso de Yakarta, Indonesia, y ratificamos nuestro compromiso de seguir luchando por el fin de la ocupación de Irak y Palestina y contra la imposición de los dictámenes de la globalización corporativa.

Manifestamos nuestra solidaridad con los pueblos de la región de Oriente Medio en su lucha por alcanzar mayor democracia y respeto a sus derechos sociales, económicos, políticos y civiles y con todos aquellos que sufren los efectos de la represión por luchar contra las dictaduras.

Oriente Medio es una región estratégica para los Estados Unidos de Norteamérica. Irak y Palestina son dos epicentros de la agresión y la resistencia, por lo que resulta indispensable apoyar las luchas de liberación de los pueblos de Irak y Palestina para alcanzar la meta de la justicia global. Asumimos su lucha como nuestra.

Reconocemos el derecho de los pueblos de Irak y Palestina a resistir a la ocupación de su territorio.

Exigimos la retirada inmediata e incondicional de todas las fuerzas de la «coalición» de territorio iraquí.

Exigimos el fin de la ocupación israelí del territorio de Palestina y el respeto al derecho al retorno de todos los refugiados y desplazados por la ocupación. Mientras tanto, los refugiados de la diáspora palestina y los desplazados internos deben tener garantizados sus derechos económicos, políticos y sociales.

Denunciamos el carácter racista y colonialista de la ideología sionista impuesta por el estado israelí.

Demandamos el derribamiento del muro del apartheid que construye Israel en territorios palestinos y el desmantelamiento de todos los asentamientos ilegales de colonos israelíes en la misma región.

Exigimos la inmediata liberación de todos los prisioneros políticos y de conciencia de Irak y Palestina.

Al conmemorar los 22 años de iniciada la lucha del pueblo libanés en contra de la invasión israelí y las masacres de Sabra y Chatila hacemos un reconocimiento a la resistencia libanesa, a la cual reconocemos como fuente de inspiración en el mundo entero, y expresamos nuestra solidaridad con los grupos que todavía resisten en el Sur de Líbano.

Llamamos a impulsar la solidaridad entre los pueblos y movimientos a través de campañas comunes y el diálogo constructivo y las acciones coordinadas que habrán de continuar próximamente.